

Foucault y Deleuze: perspectivas sobre la sociedad

Foucault and Deleuze: Perspectives about Society

Arteaga Magaly

Universidad del Azuay / marteaga@uazuay.edu.ec
Cuenca - Ecuador

Rojas María Asunción

Universidad Técnica de Machala / marojas@utmachala.edu.ec
Machala - Ecuador

Versión electrónica

<https://investigacion.utmachala.edu.ec/proceedings/index.php/utmach/issue/view/3>

RESUMEN

Los orígenes de la sociedad marcaron la necesidad del ser humano por convivir con otros de su especie. Este proceso no ha sido ajeno a un desarrollo evolutivo en el que la vigilancia ha estado siempre presente, desde las hordas hasta la sociedad actual. Por ello, el artículo propone una revisión conceptual del pensamiento sobre la construcción de la sociedad. Dicha revisión fue analizada en un proceso cronológico, que parte de la antigüedad clásica, con las teorías naturalistas, contractualistas y neocontractualistas, las cuales centraron el debate en torno a la sociedad desde la perspectiva de Deleuze y Foucault.

Palabras claves: Sociedad, educación, panóptico.

ABSTRACT

The origins of society marked the need for human beings to live together in groups with each other. This process has not been oblivious to a process of evolution, in which surveillance has always been, from hordes to today's society. The present work reveals a conceptual revision about the construction of society in a chronological process, starting from classical antiquity through the naturalists, and neocontractualists theories to focus the debate around society from the perspective of Deleuze and Foucault.

Keywords: Society, education, panopticum.

Introducción

Desde la antigüedad el hombre ha convivido en sociedad por dos aspectos básicos: sobrevivir a los peligros que le rodea y satisfacer la necesidad de relacionarse emocionalmente con sus similares (López, 2009). Como todo hecho histórico, la sociedad no ha estado exenta de un proceso de evolución. Los contornos de las primeras formas sociales se encuentran en las hordas, las cuales eran grupos pequeños unidos por un instinto de conservación. Su organización interna giraba alrededor del jefe (Moreira, 2003). Con el pasar de los años, este instinto de conservación evolucionó a costumbres y actos ceremoniales. Los lazos de consanguineidad se ampliaron y se fomentó una cultura de cooperación que marcó el “spirit de corps” del clan (López, 1993, p.93), cuyos miembros eran nómadas.

Más tarde, la agricultura genera uno de los cambios más grandes en la historia de la humanidad. El hombre se vuelve sedentario, cambia la recolección de frutos por el cultivo de plantas y la domesticación de animales (Linares, 2007). Los clanes se unen, se vuelven naciones y con el tiempo, las naciones se vuelven reinados que propagan la figura del rey.

A lo largo de todo este andar histórico, desde la horda hasta el reinado, se generan normas y reglas para garantizar que todos los miembros de la colectividad se comporten de acuerdo a lo establecido. Se aprecia de esta manera, cómo los propios pueblos se sujetaron a servir, a obedecer y a ser controlados (La Boetie, 2008).

Siendo el control un antónimo de libertad, surgen las siguientes preguntas: ¿qué ha hecho que el hombre se incline a mantener la convivencia en comunidad? ¿Será que el hombre es un ser social por naturaleza, o es la sociedad la que hace al hombre social? Tres teorías argumentan la respuesta a estas interrogantes: las naturalistas, las contractualistas y las neocontractualistas.

Teorías sobre el desarrollo de las sociedades

Las naturalistas

Aristóteles considera que la sociedad es producto del desarrollo natural y moral del hombre, ya que el hombre no es autosuficiente, necesita relacionarse con los demás para lograr alcanzar un fin superior. Aristóteles enfatiza la importancia de la justicia como elemento fundamental en las relaciones comunitarias, y por lo tanto los hombres no deben tener sino solo lo que les pertenece. Si el hombre no vive en sociedad es una fiera o un ser divino. El hombre es un “animal político” porque vive en comunidad (Aristóteles, citado por Campillo, 2013). Las ideas de Aristóteles continúan luego en la escolástica. Tomás de Aquino asegura que la sociedad es parte inherente del hombre y para garantizar la convivencia se deben obedecer las leyes dictaminadas por el estado. Es por esto que se piensa que el hombre depende de sus relaciones sociales y esto determina el lugar que debe ocupar en la escala social (Beuchot, 2004).

Contractualista

La segunda teoría se basa en el contrato social de Thomas Hobbes y de John Locke (Cortés, 2010). Esta teoría gira alrededor de la relación sociedad-estado, establecida por el propio hombre. Esta perspectiva se sustenta en el cuestionamiento de qué sería del hombre si se mantuviera en el estado natural salvaje, sin una organización con leyes

que la orienten. De este contrato social se deriva el sistema político (Cardona, 2008). El estado depende entonces de cómo sus habitantes sigan las reglas. Si bien no existe un contrato físico como tal, el individuo asume la responsabilidad de ceder sus derechos para asumir la voluntad general de la comunidad.

Neocontractualista

La tercera teoría, como indica su nombre, se basa en la teoría del contrato social, pero va más allá al considerar que el principio que guía a toda sociedad es la utilidad. En otras palabras, es correcto subordinar los intereses de las personas por el bien común de todos. De la Nuez (2010) en su artículo realizado sobre la obra de Melero indica que el filósofo Rawls considera que en una sociedad debe existir cooperación, igualdad y distribución, y para ello es de suma importancia el consenso para aceptar normas. La justicia se basa en dos principios: el de igualdad (todos tenemos derecho a las cuestiones básicas) y el de diferencia (los más aventajados tienen más beneficios)

Las tres teorías comparten un punto en común que es el poder. Desde los inicios de la sociedad, en las denominadas hordas, el grupo de individuos dependía de diferentes aspectos de supervivencia más no de autonomía. En aquellos tiempos la preocupación del ser humano, era sobrevivir las adversidades, vivir el día a día más no se aspiraba a una perspectiva de largo plazo, por lo tanto, aquella necesidad de ser llevado y traído sin peligro, solo era satisfecha por una cabeza principal de cuya sagacidad dependía la conservación del grupo. Con el pasar de los años, se marcó una brecha en la comunidad. El líder que obviamente poseía allegados a él era quien aseguraba los objetivos individuales. Desde aquel entonces, la sociedad ha vivenciado la necesidad de un líder, y de esta manera ser gobernada (con una actitud más bien pasiva y cómoda). Poco después surgió el gobernante, que por cierto no estaba al servicio de la comunidad sino al contrario, la comunidad estaba al servicio del jefe. Este aspecto marcó la separación entre gobernante y pueblo, separación que tendrá sus propias mutaciones como se verá a continuación.

La evolución de la sociedad a partir de Deleuze y Foucault

Los filósofos Deleuze y Foucault, proponen una evolución de la sociedad basada en los tipos de poder y de control que se ejercía. Son tres los tipos de sociedad que surgen de esta evolución del dominio. La primera, la de soberanía que según Deleuze (2006) es una sociedad en la que la decisión sobre la muerte de los individuos de la comunidad la decide la autoridad. Es así que de acuerdo con Foucault (citado por Ripollès, 2016) menciona lo siguiente sobre la autoridad:

El confesor habla al paciente al oído, y después que le ha dado la bendición, el verdugo, que blande una maza de hierro, como las empleadas en los mataderos, asesta un golpe con toda su fuerza en la sien del desdichado, que cae muerto (p.56).

Existen tres ciclos en esta sociedad: poder y los poderes, sujeto y sujeto-súbdito, y la legitimidad de la ley (Ripollès, 2016). La primera indica el paso del sujeto con derechos al sujeto sometido a una relación de poder. La segunda hace referencia a la unión de poderes, ya sea del Rey o del estado. La tercera es la legitimación del poder.

La tríada poder- soberano-súbdito constituye el símbolo de la sociedad de soberanía. Es decir, por un lado, un rey de espada, despiadado y debajo de él los personajes de

la derrota. Y por otra parte el rey majestuoso, de cetro y trono rodeado de plebeyos. Cualquiera que sea la simbología, la relación soberano-súbdita es asimétrica.

El cuerpo político tiene poder absoluto. A este respecto, Foucault (como se citó en Vega, 2014) menciona que “el príncipe es en esencia un tratado de habilidad para conservar su principado” (p. 41). Por lo tanto, el arte de gobernar la sociedad de aquel tiempo consistía en dominar y hacer que este dominio sea legítimo. Para este cumplimiento de la ley, el rey decidía sobre la muerte de sus habitantes. Él tiene en sus manos el derecho a dejar con vida a las personas. La evolución continúa a la sociedad disciplinar. Foucault (1976) indica que, en este tipo de sociedad, situada entre los siglos XVIII y XIX, la disciplina era la característica principal. Esta se consigue a través de lugares de encierro como la familia, las cárceles, los hospitales y la prisión. Foucault (2006) considera que la familia es un lugar de encierro por los rituales de tradición que mantiene. Asimismo, el maestro en la escuela representa una figura draconiana, pues no se educa sino se enseña.

Finalmente, la fábrica, donde los trabajadores realizan actividades por un período de tiempo medido al segundo, panópticos. El panóptico era un lugar de forma circular, en medio del cual existía un patio con una torre en el centro para vigilar a las personas en su interior. La forma circular estaba dividida en celdas conectadas tanto al interior como al exterior. Cada una de estas celdas cumplía la función que el instituto pretendía. Por lo tanto, se podía observar a niños aprendiendo a escribir, obreros laborando o prisioneros cumpliendo sus penas. Lo característico: la vigilancia.

Bentham creó la idea del panóptico con la premisa de poder utilizarlo para varios fines institucionales, siempre y cuando la vigilancia fuera el objetivo. El proyecto de Bentham pretendía ejercer bien y fácilmente el poder”. En este contexto, Foucault (1978) habla de la arquitectura de la vigilancia. El panóptico es el aparato disciplinario por excelencia, con una sola mirada se ve todo en forma permanente: “el ojo perfecto del cual nada se sustrae y centro hacia el cual están vueltas todas las miradas” (p. 161)



Figura 1: Imagen del panóptico de Bentham (Marti, 2016)

Estos aspectos permiten notar que la sociedad de soberanía se desplaza, pero no desaparece, tan solo cambia de horizonte, en lugar del poder de un rey, se pasa al poder de la vigilancia para prevenir la violación del orden. También se atemoriza al transgresor (característica heredada de la sociedad de soberanía) mediante la disciplina.

La sociedad de soberanía ha evolucionado a la sociedad disciplinar. La disciplina se encarga no solo de moldear el cuerpo sino de volverlo más útil y dócil. La disciplina aumenta la fuerza de trabajo del individuo. Foucault (1978) considera que, si bien la aptitud y la energía se incrementan, la relación del individuo es de completa sujeción. La disciplina entonces incrementa una actitud productiva mediante la dominación.

Estos métodos disciplinarios que permiten “el control minucioso de las operaciones del cuerpo que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad, es a lo que se puede llamar las disciplinas” (p. 126).

Según relata el mismo autor, los procedimientos disciplinarios han existido desde las sociedades de soberanía, procedimientos como la esclavitud, las prácticas de los conventos y de los talleres, son las disciplinas que a través del siglo XVII y XVIII se han convertido en “fórmulas de dominación” (p. 126). Es por ello que Foucault (1978) propone la analogía de fábrica y convento, pues la fábrica es una ciudad cerrada, una fortaleza. El guardia no abre las puertas mientras los obreros no lleguen y no la vuelve a abrir sino hasta cuando todos los obreros hayan terminado sus funciones. Por lo tanto, la sociedad disciplinar se orienta a aumentar la producción a través de sus obreros, y disminuye los inconvenientes que en el proceso puedan aparecer como robos. Esto se logra mediante la distribución de los individuos dentro del espacio fabril. Se trata de conocer dónde y cómo encontrar a los trabajadores dentro de su lugar laboral para vigilar la conducta de cada uno y de esta manera valorarla (si está de acuerdo a las normas de producción) o de sancionarla (si la productividad ha disminuido). Se trata de controlar la sociedad ya no por medio de la decisión de quién vive o quién muere sino mediante el establecimiento de una disciplina que se convierte en norma moral. La tríada perfecta que define esta sociedad es: “disciplina-vigilancia-castigo” (Rios, 2010, p.4).

El siglo actual, la tríada, la constituye “control-monitoreo-regulación” (Rios, 2010, p.4). La sociedad se ha dado cuenta de que no es necesaria solo la disciplina en los lugares de encierro, sino el control que se tenga sobre los habitantes. Sin embargo, la sociedad actual se encuentra cambiando y la sociedad disciplinar, analizada por Foucault (1978), se encuentra en crisis. Mientras las sociedades disciplinares buscaban brindar normas y vigilar que estas se cumplieran para que el individuo se volviera útil a la sociedad, la sociedad de control con la excesiva vigilancia siembra un sentimiento de sospecha (Han, 2014) y voyerismo en los habitantes.

Si se hila más fino, estas sociedades de control no se enfocan en impedir que los individuos salgan de las fábricas (ya no se hace carrera en el lugar de trabajo), muy al contrario, estas sociedades promulgan la formación libre, la formación en línea, es por lo tanto una alternativa a futuro para conseguir un grado académico y con variadas modalidades. ¿Aceptarán en un futuro las empresas certificados emitidos por instituciones educativas que no sean universidades?

Como el trabajo se lo puede realizar desde la casa, no existen horarios fijos ni vigilancia, se aparenta una liberación de disciplina de encierro. No se ponen obstáculos para salir de una empresa, pero hay variedad de regulaciones para entrar a la misma. En la actualidad, los individuos tienen la opción de laborar en su tiempo, con su horario, desde su domicilio, sin embargo, se han aumentado los niveles de competitividad. Si bien se tiene libertad para ciertos aspectos laborales, la preparación académica para ocupar un cargo es interminable debido a las altas demandas de la sociedad de control.

Por lo tanto, podemos hacer una comparación entre el paso del encierro de los hospitales o las cárceles al encierro de la preparación y, por qué no, del endeudamiento. La actualización representa una forma de control, puesto que la capacitación no se da necesariamente en el horario de oficina, en su mayoría estas se proponen y se realizan en el tiempo libre que disponen los trabajadores. De acuerdo a Haggerty (2006) la vigilancia del panóptico de Bentham, pasó a la del Big Brother. Se evolucionó de una

vigilancia de encierro a una vigilancia abierta.

En la actualidad la tecnología de redes sociales ejerce su poder por todo el territorio, dejando de lado a ciertas instituciones con una arquitectura panóptica. Foucault (como se citó en Torres, 2015) presagia la llegada de esta nueva sociedad, pero la aborda desde el punto de vista del estado y su incompetencia frente al bienestar social. Foucault considera que el estado ha empezado a reducir sus funciones y se ha vuelto incapaz de vigilar y controlar conflictos sociales y económicos, ante lo cual Foucault plantea dos posibles caminos: el primero, la posibilidad de que el estado asuma un exceso de poder aún por encima de las leyes y se vuelva un estado fascista.

El segundo, la posibilidad de que el estado adopte una política neoliberal, es decir brindando importancia a la política macroeconómica y mermando su intervención. Si se opta por el segundo camino, el estado, según Foucault, ya no ejerce su poder omnipotente como en las sociedades disciplinarias, sino que se centra más bien en zonas de poblaciones vulnerables en las que pueden surgir problemas de orden, a través de la flexibilización de controles y la creación de márgenes de tolerancia. Por lo tanto, el estado fomenta un sistema de información en el que conoce sobre los individuos, pero no para vigilar sino para intervenir. Es decir, el estado interviene muy discretamente y más bien deja en manos de la propia sociedad la gestión de soluciones a los problemas que puedan surgir.

Inclusión-exclusión y enseñanza

En el sistema hospitalario la autoridad separa la población enferma, por lo que se puede afirmar que la exclusión supera ampliamente a la inclusión y todo este hecho es observado como positivo, pues se trata de inculcar miedo a cambio de salvar un alto porcentaje de habitantes. Es por esto que amerita indicar que, aunque la sociedad moderna critica instituciones como las cárceles y las escuelas y ha tratado de evitarlas, aún existe control gubernamental sobre ellas, hecho que indica que aún son importantes para la sociedad. El control y el poder presente en ellas siguen siendo influyentes en el vivir diario de las personas.

En el presente, muchas universidades, colegios e institutos inspirados por los rápidos avances tecnológicos publican orgullosamente la oferta académica al estilo blended es decir la mezcla de clases presenciales y virtuales con el objetivo de garantizar inclusión a todos los estudiantes dentro de la asignatura. Es decir, una alternativa al encierro del aula de clase y al control que en ella se produce. Este estilo de clase ha traído consigo aspectos positivos como lo demuestran los estudios realizados por Miyazoe y Anderson, 2009; Tosun, 2015 y muchos otros.

Las aulas representan una mini-sociedad en cualquier estilo que se las imparta. La pregunta es si esta mini-sociedad ha dejado de ser disciplinaria por el hecho de ser blended. A este respecto, si bien la condición de clase blended favorece la participación de todos los estudiantes y busca mecanismos para integrar y facilitar la comunicación, los estudiantes siguen siendo observados y evaluados como en el caso de las escuelas de la sociedad disciplinar (Lopez, 2012). Aunque los estudiantes no se encuentran encerrados en un aula para rendir una prueba bajo estrictas reglas de control como en la sociedad disciplinar, la evaluación aún guarda parámetros de control.

¿Qué tan confiable resulta la evaluación en este tipo de clase si el estudiante está consciente de que es observado continuamente en un aula virtual? tal vez más que en un

aula regular, pues ahora el computador indica el número de entradas, de participaciones, de tareas realizadas, aspectos que a veces pasan por alto en una clase presencial.

De esta forma, la tecnología aplicada en la educación puede ser excluyente como en la metáfora de la peste. Quienes más saben sobre tecnología, más saben sobre aulas virtuales y participan más de los fórums. Quienes no dominan este arte están en desventaja (Cheng-Chieh, 2006) y por lo tanto son excluidos. Y si bien la tecnología ha brindado modificaciones positivas a la clase tradicional, el objetivo principal de una clase formato blended, no es precisamente el favorecer un aprendizaje, sino más bien ahorrar al estado o a la institución, pues un formato blended implica menos sueldos. Esto se convierte no solo en símbolo de una sociedad disciplinaria, sino de una sociedad más antigua, la de soberanía porque se ignora que el costo por compra de computadoras de alta tecnología aumenta la brecha educativa entre instituciones con mayor capacidad económica y las de menor poder adquisitivo (Cheng-Chieh, 2006): adquieres tecnología de punta para la enseñanza o pereces.

Objetivos de la Sociedad de Control

Se puede asegurar que la sociedad de control posee varios objetivos, consumo: todo se resuelve con una tarjeta de crédito. Se trata de una sociedad light, en la que inclusive la apariencia física ha tomado gran importancia, el cuerpo perfecto. Las cirugías, en este sentido, indican mucho sobre los valores que la sociedad impulsa. Nos sentimos observados, vigilados y esto ha generado en los habitantes un afán por el bienestar físico. El refrán sería adaptado así: dime que consumes o en qué gastas y te diré quién eres.

Otro objetivo es la conquista de mercado. La sociedad de control es una sociedad que permite con mucha facilidad la reubicación de trabajadores sin importar el contexto en el que viven, el mercado actúa como un panóptico para las fábricas. Si bien se ha evitado el aislamiento de las personas y el control punitivo para mejorar la producción, el mercado se ha convertido en la panacea de la producción. Esto ha obligado a rotaciones rápidas de productos, diferente a lo ocurrido en la sociedad de disciplina, que fabricaba el mismo producto por un largo período de tiempo.

Conclusiones

La sociedad actual se caracteriza por la inestabilidad, el constante cambio y la mutación. De allí la necesidad que tienen los jóvenes de una continua y en ocasiones extremada necesidad de capacitación. La sociedad se movió de un panorama estable, moldeador hacia uno inestable, cambiante, en el que la tecnología ha abierto posibilidades de comunicación inexorables. “los anillos de las serpientes son aún más complicados que los orificios de una topera” (Deleuze, 1990, p. 4).

El individuo por lo tanto se convierte en su propio agente a someter, para que desde su interior gestione y maximice sus esfuerzos. Esta realidad genera competencia para obtener beneficios económicos y no necesariamente implicará una evolución de la sociedad de soberanía en la que los individuos ejercían pleitesía a un rey. De lo contrario, se busca acatamiento al propio ser en la búsqueda de superioridad económica orientada hacia el consumo, más no hacia la superioridad moral, espiritual, y a la riqueza de auto-conocimiento para actuar reflexivamente.

En consecuencia, se deja de ser receptores de cambios y más bien actores de los

mismos en pro de las futuras generaciones, para que no se haga del poder un elemento agresivo que llegue a formar parte de las vidas de los individuos, como algo propio tal como ocurrió en la sociedad disciplinaria sino para volverlo un instrumento que genere una actitud positiva y pro-activa. La paradoja es enorme debido a que la red de comunicación que existe en la actualidad es la más grande en la historia, pero no se la utiliza para los fines que se debería, sino para vigilar y dejar claro que esa vigilancia es correcta y digna de aceptación. Es tiempo que la sociedad rompa el miedo al inefable poder de la vigilancia, porque es indudable que las redes sociales y noticieros son increíbles voceros de criminalidad, consumo y hedonismo, productos de la vigorosa tecnología, siempre despierta y lista para observar. Los individuos son miembros de un panóptico comunicacional y se comportan temerosos, angustiados y presa fácil de aceptar el control impuesto como algo normal y positivo. De todo lo dicho, se genera la siguiente interrogativa: ¿desaparecerá algún día el panóptico para pasar de una sociedad de control a una sociedad de libertad?

Referencias Bibliográficas

- Aristóteles (1983). *Política*, ed. bilingüe griego-español de María Araujo y Julián Marías. Madrid, España: Centro de Estudios Constitucionales.
- Beuchot, M. (2004). *Filosofía social*. En *Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino*. Salamanca, España: Editorial San Esteban.
- Cardona, P. (2008). Poder político, contrato y sociedad civil: de Hobbes a Locke. *Revista Facultad de derecho y ciencias políticas*, 38(108), 123-154.
- Campillo, A. (2014). Animal político. Aristóteles, Arendt y nosotros. *Revista de filosofía*, 39(2), 169-188.
- Cheng-Chieh, L. (2006). *The advantages and disadvantages of computer technology in second language acquisition*. (Tesis Doctoral). Prairie View A&M University, Texas, United States.
- Cortès, F. (2010). El contrato social liberal. *Co-herencia* 7(13), 99-132.
- Deleuze, G. (2016). Post Scriptum sobre las sociedades de control. *Polis revista Latinoamericana*, 13, 1-7. Recuperado de file:///C:/Users/Personal/Downloads/polis-5509.pdf
- Han, B. (2014). La sociedad de control. *Revista Clarín*. Recuperado de https://www.clarin.com/filosofia/sociedad-control-byung-chul-han_0_Hku5vv9qD7l.html
- Richards, K. C. (1997). Views on globalization. In H. L. Vivaldi (Ed.), *Australia in a global world* (pp. 29-43). Sydney, Australia: Century.
- La Boetie, E. (2008). El discurso de la servidumbre voluntaria, o el contra uno. En Leroux, Clastres, y Lefort (Ed.), *El Discurso de La Servidumbre Voluntaria* (pp. 45-73). La plata, Buenos Aires: Utopía Libertaria.
- Linares, M. (2007, agosto 8). La historia de la sociedad comienza con el surgimiento del hombre. *Aporrea*. Recuperado de <https://www.aporrea.org/ideologia/a39452.html>
- López, E. (1993). Unidades sociales determinadas por consanguineidad. En *Textos de sociología de la familia: Una relectura de los clásicos*. Navarra, España: Ediciones Rialp, S.A.

- Haggerty, K. (2006). Tear down the walls: on demolishin the panopticon. In D. Lyon (Ed), *Theorizing surveillance: The panopticon and beyond* (pp. 23-45). Uffculme, Devon: Willan Publishing
- Nuez, P. d. I. (2012). Mariano C. Melero (2010), Rawls y la sociedad liberal. *Eunomia. Revista en Cultura de la Legalidad*, 1, 189-195.
- Foucault, M. (1978). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Anderson Veintiuno ediciones.
- Foucault, M. (1994). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno.
- Foucault, M. (2000). *Las redes del poder. El lenguaje libertario*. Buenos Aires, Argentina: Utopía Libertaria.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Richards, K. C. (1997). Views on globalization. In H. L. Vivaldi (Ed.), *Australia in a global world* (pp. 29-43). Sydney, Australia: Century
- López, G. (2012). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e investigación*, 22, 41-60.
- Marti, J. (2016, diciembre 29). El inquietante estado panóptico: yo te vigilo, tú me vigilas, ellos me vigilan: razones para meterse bajo el edredón [Entrada en el blog]. Recuperado de <http://joanmarti.net/2016/12/29/el-inquietante-estado-panoptico-yo-te-vigilo-tu-me-vigilas-ellos-nos-vigilan-razones-para-meterse-debajo-del-edredon/#prettyPhoto>
- Miyazoe, T. & Anderson, T. (2009). Learning outcomes and students' perceptions of online writing: Simultaneous implementation of a forum, blog, and wiki in an EFL blended learning setting. *System*, 38(2), 185-199. doi:10.1016/j.system.2010.03.006.
- Moreira, M. (2003). *¿Qué es la sociedad?* Biblioteca virtual universal. Argentina: Editorial del Cardo.
- Page, D. (2016). Conceptualising the surveillance of teachers. *British Journal of Sociology of Education*, 38(7), 991-1006. doi: 10.1080/01425692.2016.1218752.
- Pessoa, F. & Ortiz-Osés, A. (2006). Sentimientos y emociones. En A. Ortiz-Osés & P. Lanceros (Ed.), *Diccionario de la existencia: Asuntos relevante de la vida humana*. (pp.540-548). Ciudad de México, México: Anthropos Editorial.
- Política Neoliberal (2015). Definición ABC. Recuperado de <https://www.definicionabc.com/historia/neoliberal.php>
- Rios, C. (2010). *Sociedades disciplinarias y sociedades de control: Del sujeto a la sujeti-Vacción*. IV jornadas de sociología de la UNLP, La Plata, Argentina.
- Ripolles, M. (2016). *Soberanía y disciplina en Foucault*. (Tesis de grado, Universitat Jaume, Castellón, España).
- Torres, I. (2015). Inflexiones foucaulteanas sobre la sociedad de control. *Tabula Rasa*. 23, 219-242.
- Tosun, S. (2015). The Effects of blended learning on EFL students' vocabulary enhancement. *Procedia Social and behavioral sciences*, 199, 641-647. doi: 10.1016/j.sbspro.2015.07.592

Vega, R. S. (2014). La lectura de Foucault sobre el príncipe de maquiavelo. O el problema de la soberanía en la era de la gubernamentalidad. *Estudios Políticos*, (44), 35-54. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1558845808?accountid=36552>

CURRÍCULUM DE LOS AUTORES

	<p>1 Magali Arteaga Sarmiento</p> <p>Magali Arteaga es profesora de Inglés de Cuenca, Ecuador en la Universidad del Azuay. Tiene un Máster en Enseñanza de Inglés como Lengua Extranjera y es presentadora frecuente en eventos Enseñanza de Inglés en Ecuador y el resto de América Latina. Se encuentra cursando sus estudios de doctorado</p>
	<p>2 Maria Asuncion Rojas Encalada</p> <p>Maria A. Rojas es docente investigadora de la Universidad Técnica de Machala (UTMACH) de la ciudad de Machala en Ecuador. En el año 2017 obtuvo su grado de maestría en Enseñanza de Inglés como Lengua Extranjera en la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL). Sus líneas de Investigación se centran en Enseñanza del Idioma Inglés. Ha trabajado en la UTMACH desde el año 2014. Es miembro de un grupo de Investigación llamado ELT INNOVATORS perteneciente a la UTMACH.</p>